

Articles

KEN SHERWOOD*

Mestizaje racial y el lenguaje de la etnicidad: hacia una poética híbrida**

«No convencerás a nadie con la etimología».
Cecilia Vicuña

mis.ce.ge.na.tion (irreg. fr. L *miscere* to mix+genus race—more at MIX, KIN) (1864): una mezcla de razas; esp: matrimonio o cohabitation entre una persona de raza blanca y un miembro de otra raza.

—Merriam Webster's Collegiate Dictionary.¹

Variedad I. Mestizaje y raza como falsas categorías

El primer uso del término «mestizaje» en lengua inglesa del que se tenga constancia tuvo lugar durante la Guerra Civil norteamericana por causa de la esclavitud. Durante esta época, incluso entre aquellos que favorecieron la abolición de la esclavitud, como el afroamericano Frederick Douglas, el término «raza» se aceptaba como concepto; la abolición se sostenía en virtud de que aunque las razas fueran distintas, tenían sin embargo el común denominador de la humanidad. En las primeras páginas de su autobiografía de 1845, que en gran parte fue escrita para defender la humanidad de los entonces esclavizados afroamericanos, Douglas nos cuenta su propia herencia mulata. A lo largo de su historia personal, describe los apuntalamientos mestizos de la institución de la esclavitud, cómo se permitía a los propietarios blancos de esclavos fecundar impunemente a las mujeres esclavas afroamericanas y después, por procedimientos jurídicos, se declaraba la descendencia como racialmente negra y por tanto esclava.

El mestizaje se basa en un concepto esencialista y biológico de raza, bien tomando la forma de leyes sumamente formalizadas que prohíben la relación sexual entre gentes de distintas razas o tomando la forma de temor mal definido

* Crítico y poeta. Editor de la revista *RIF/T* de la Universidad Estatal de Nueva York en Buffalo.

** Este artículo ha sido traducido por Nieves Alberola Crespo.

¹ El diccionario inglés de Oxford cita en la publicación neoyorquina «Mestizaje: La teoría de la mezcla de razas, aplicada al hombre blanco y negro americano» como primer uso de esta palabra.

contra la mezcla racial. En este contexto, la raza se entiende como una diferencia fija e insalvable designada por la naturaleza o por Dios.

Injerto I. El lenguaje jurídico

La sección decimocuarta del Decreto del 16 de abril de 1850, que regulaba los procedimientos criminales, disponía que «A ninguna persona negra, mulata o india se le permitirá testimoniar a favor o en contra de un hombre blanco». Al usar las palabras «A ningún negro, mulato o indio le será permitido declarar a favor o en contra de una persona blanca», la Legislatura, si alguna intención se le puede atribuir, adopta los términos más comprensivos para abarcar todas las clases conocidas o matices de color, puesto que la intención aparente era proteger a las personas blancas de la influencia de todos los testimonios de otros que no fueran de la misma casta. El uso de estos términos debe, como sano principio constitutivo, debe excluir a todo aquel que no sea de sangre blanca ... La concurrencia anómala de una gente distinta, que vive en nuestra comunidad, que no reconoce ninguna ley de este estado si no es por necesidad, que traen consigo sus prejuicios y rencillas nativas en las que se enconan violando abiertamente la ley: su mendacidad es proverbial; una raza de gentes a la que la naturaleza ha marcado como inferior, incapaces de progresar o de un desarrollo intelectual más allá de cierto punto, como su historia muestra; diferentes en el lenguaje, opiniones, color, y conformación física; entre ellos y nosotros mismos la naturaleza ha colocado un muro infranqueable ...

El pueblo contra Hall 1854²

El concepto de raza invocado en El pueblo contra Hall, una decisión legal que estipula la constitución de designaciones raciales limitadas, se diferencia sobre la base de la «sangre» dotada de forma natural, pero también marca la forma en la que las instituciones sociales contribuyeron a su significado. El mismo lenguaje jurídico citado arriba socava una «raza» imprescindible reconociendo lo que ahora podíamos denominar diferencias culturales –*lenguaje, opiniones, mendacidad*– tan sólo, en este caso, como marcadores de una diferencia supuestamente innata y biológica.

El discurso del mestizaje llega más allá de lo que una lógica biológica (aunque falsa) pueda sostener. El modelo jurídico que sostenía que una sola gota de sangre africana era suficiente para clasificar a uno como «negro» sugiere que una noción primitiva de la diferencia biológica se invocaba en gran parte como justificación para apoyar prácticas institucionales de discriminación.³ La tole-

2 Citado en *Racism and Sexism: An Integrated Study*. ed. Paula Rothenberg. NY: St. Martin's Press, 1988, pp. 201-3.

3 La relación conceptual entre raza y mestizaje funciona más o menos de acuerdo con la lógica del suplemento –descrita por Jaques Derrida (*Of Grammatology*, Baltimore, Md: Johns Hopkins, 1976). La categoría «raza» depende de una «blancura» privilegiada y no marcada que necesita defenderse de la contaminación de otra sangre, pero que simultáneamente revela la siempre comprómetida cualidad de las categorías puras raciales que son abolidas por una simple gota de sangre.

rancia del mestizaje del siglo diecinueve iniciada por el hombre blanco y el linchamiento de negros por violar la prohibición de la misma, revela una de las muchas dimensiones en las que la raza se usaba como instrumento para mantener y justificar el poder y control del hombre blanco.

Tras la abolición de la esclavitud, el mestizaje se convierte en una cuestión cultural significativa de la sexualidad masculina afroamericana. La novela *Cane* de Jean Toomer de 1923 revela las fuertes prohibiciones que existían contra el mestizaje. Como discurso racista y supremacista blanco desarrollado por la política tras la guerra civil y que se extiende hasta el momento presente, el mestizaje llegó a estar incluso más cercanamente relacionado con las ideas políticas que de lo que podrían, deberían o estarían las razas puras, identificables y esenciales.

La prohibición del mestizaje refleja suposiciones racistas subyacentes sobre la fisicalidad o corporeidad de «aquellos» pertenecientes a otras etnias, hipersexualizando la descendencia de afroamericanos, hispanos o nativo americanos y atribuyéndoles características animales de fertilidad, exagerada potencia sexual, o promiscuidad. Paradójicamente, los exóticos mitos de la sexualidad de «la otra raza» al mismo tiempo que fortalecen los tabúes y miedos del mestizaje, se derivan de dichas supersticiones. O, para adentrarnos un poco más, la lógica peculiarmente retorcida de rasgos racistas que conduce a la prohibición de mestizaje e hipersexualización, la convierte en un objeto de desorbitado deseo, incluso cuando la caricatura insiste en que el contacto sexual es tabú. Una manifestación sintomática de esta contradicción cultural sería la cultura del cabaret y del cómico americano, artistas blancos pintados de negro.⁴ Esta construcción de la «negritud» u «otredad» realmente significa mucho sobre el fundamento de la identidad del hombre blanco. En una cultura conservadora una forma de tratar su propia sexualidad suprimida fuertemente, será desplazarla sobre otro grupo; así pues el drama prohibido se representa sin problemas en un espacio aparte de –pero a una reconocible distancia de– la decorosa sociedad o el «asentamiento blanco».

Los intelectuales, desde científicos a escritores, rechazan cada vez más el modelo de raza apuntando a que éste está basado en una mala ciencia y corrompido con propósitos políticos, y están a favor de la etnicidad como modelo de la diferencia.⁵ «La historia del concepto de raza da a conocer que una pequeña cantidad de datos difíciles se ha convertido en un enorme edificio de creencias sobre racismo y la supuesta realidad de las divisiones biológicas dentro de

4 En las representaciones de principios del siglo XX en Harlem o París, por parte de escritores blancos como Carl Van Vechten en su novela *Nigger Heaven*, o artistas desde Aaron Douglas a Pablo Picasso, y manifestado por Josephine Baker, la negritud asumía matices claramente sexuales y exóticos.

5 Véase «Race and Three Models of Human Origin» como pruebas del creciente consenso político contra el término «raza». Leonard Lieberman y Fatimah Linda C. Jackson. *American Anthropologist* vol. 97:2, junio 1995, pp. 231-42.

la especie del *Homo Sapiens*». ⁶ Como resultado, las diferencias (las variaciones de rasgos biológicos o genes) dentro de los así llamados grupos raciales son mayores que las diferencias entre los mismos grupos. ⁷

Injerto II. Impureza de la raza

*Den is weh you gwine, Miss Mattie?
Oh, you view de countenance,
An between you an de Africans
Is great resemblance!*

*Ascorden to dat, all dem bleu-eye
White American
Who-fa great granpa was Englishman
Mus go back a Englan!*

*What a debil of abump-an-bore,
Rig-jib an palam-pam
Ef de whole worl start fe go back
Whe dem great granpa come from!* ⁸

Louise Bennet

(Pues, ¿cuándo te marchas, y qué vas a hacer, señorita Mattie?
Oh, tu contemplas tu semblante
y ves que entre tú y los africanos
hay un gran parecido!

De acuerdo con esto, todos los americanos blancos
de ojos azules
cuyos bisabuelos eran ingleses
deben regresar a Inglaterra!

Qué infierno de empujones y codazos,
qué baile de multitudes, qué confusión más estrepitosa
sería como si todo el mundo comenzara a regresar
al lugar de donde procedían sus bisabuelos).

Te marchas al sur y allí todos son parientes. Una persona de piel oscura puede tener un primo rubio de ojos azules. Éste es el secreto de América —el secreto del mestizaje explicado con palabras como «blancura» y «negritud». Muy pocos ame-

⁶ Lieberman y Jackson, p. 232.

⁷ Lieberman y Jackson citan la obra de Richard D. Lewontine «The Apportionment of Human Diversity» (*Evolutionary Biology* 6: 381-397) como prueba de que «El concepto de raza biológica como subespecie no es una forma eficiente ni exacta de resumir la diversidad humana puesto que el ochentaicinco por ciento de la variedad humana se encuentra dentro de las poblaciones humanas más que entre las poblaciones mayoritarias tradicionalmente etiquetadas como razas», p. 233.

⁸ Louise Bennett, «Back to Africa», *The Penguin Book of Carribean Verse in English*. London, Penguin, 1986, p. 21.

ricanos están dispuestos a desechar estas supersticiones, a admitir que la «sangre blanca» y la «sangre negra» se han entremezclado a través de los siglos.

Ismael Reed

Si disciplinas como la antropología y la biología evolutiva han rechazado en gran parte la categoría raza en el terreno científico, los motivos para su reemplazo por un concepto más adecuado no descansa solamente en los datos biológicos. Como adecuadamente ilustran Louise Bennett e Ismael Reed, el significado de raza en el contexto del mestizaje se agrupa en torno a una clase de miedos y supresiones sociales. Reed refuta las aspiraciones racistas hacia una pureza racial blanca observando con ironía la historia profundamente entrelazada de las relaciones entre blancos y negros; Bennett emplea de forma similar una lógica mordaz al sugerir que si la gente fuera repatriada a la fuerza de acuerdo con sus orígenes genealógicos, mucha gente que se identifica a sí misma como blanca, se vería de regreso a África. Más aún, los dos injertos arriba expuestos comienzan por elaborar la resistencia social a alejarse del concepto raza que extiende sus raíces tan profundamente en el suelo cultural.

Variedad II. De la raza a la etnicidad

La identificación en términos de etiquetas de etnicidad tales como afroamericano, anglo-irlandés o germano-americano ha venido a reemplazar la confianza depositada en el concepto de raza.¹⁰ Este cambio marca un abandono del enfoque biológico a favor de un pensamiento basado en dimensiones culturales que tengan en cuenta categorías no-exclusivistas, contingentes, históricas o mudables. En su prefacio a *La invención de la Etnicidad*, Werner Sollors bosqueja la forma en que una concepción indispensable de raza ha sido reinterpretada en términos de categoría de la etnicidad, la cual se sobreentiende ha sido inventada o producida culturalmente. Las concepciones sobre las que las categorías raciales operan han sido «típicamente imaginadas como si fueran unidades estáticas, estables, eternas, reales y naturales. Éstas parecen como si siempre hubieran existido». Precizando aún más la preferencia creciente a favor del concepto etnicidad sobre el de raza refleja un consenso emergente que «lenguaje y retórica son fuerzas productivas que constituyen los términos ideológicos que entonces parecen ser los indicadores “naturales”

9 «Is Ethnicity Obsolete?» Ismael Reed, Shawn Wong, Bob Callahan y Andrew Hope, en *The Invention of Ethnicity*, ed. Werner Sollors, New York, Oxford UP, 1989, p. 228.

10 Observaciones como ésta necesariamente atañen al estado actual del discurso académico norteamericano.

de nuestro universo...».¹¹ Por tanto este cambio a favor de la etnicidad se considera no solo como un rechazo de los fundamentos biológicos, sino como un reconocimiento de la naturaleza lingüística y cultural de la realidad, la manera en la que las categorías del lenguaje dan forma a la percepción así como a las estructuras sociales.

La etnicidad puede considerarse como una forma de hablar sobre las dimensiones culturales de lo que solía ser marcado por la raza, sin la falsa biología y con el reconocimiento del funcionamiento de importantes factores históricos y culturales. Este movimiento aparentemente revisionista es realmente anticipado (aunque oculto) por el funcionamiento del concepto de raza dentro de las instituciones de la esclavitud. Los Decretos de la Asamblea de Carolina del Norte establecen que la capacidad de leer y escribir o el dominio de la cultura blanca eran considerados una amenaza, una forma de mestizaje revelador de una toma de conciencia con la institución de la esclavitud, la que se describía como «inferior natural y racialmente», requería una opresión culturalmente activa para sujetarla.

Injerto III. El lenguaje de la Etnicidad

Considerando que enseñar a los esclavos a leer y a escribir, tiende a estimular cierta insatisfacción en su ánimo, y a producir insurrección y rebelión, con manifiesto perjuicio para los ciudadanos de este Estado:...Sea de nuevo decretado, que si algún esclavo de ahora en adelante enseña, o intenta enseñar, a algún otro esclavo a leer o a escribir, el uso de números excluido, a él o a ella se le llevará ante el juez de paz y de ser probado, se le sentenciará a recibir treinta y nueve latigazos sobre su espalda desnuda.

Decretos aprobados por la Asamblea General del Estado de Carolina del Norte durante la sesión de 1830-1831 (Raleigh 1831)¹²

*El discurso es el arma más eficaz de una cultura. Cualquier configuración o agrupación de la historia humana todavía aparente en los hábitos conscientes o inconscientes de grupos de gente lo considero cultura. Toda cultura es necesariamente profunda. El mismo hecho de su longevidad, de ser lo que es, cultura, memoria épica de la tradición práctica, significa que es profunda.*¹³

Amiri Baraka

Edicto I

Todos los dueños de esclavos deberán, siempre que sea posible, asegurarse de que sus esclavos pertenezcan a cuantos más grupos etnolingüísticos como sea posible. Si no pueden hablar entre sí, no podrán fomentar la rebelión ni la revolución...

11 *The Invention of Ethnicity*, ed. Werner Sollors, New York, Oxford UP, 1989, pp. xiv, xi.

12 Citado en *Racism and Sexism: An Integrated Study*, Paula Rothenberg, p.191.

13 Amiri Baraka, «Expressive Language», *Home: Social Essays by Leroi Jones (Amiri Baraka)*. New York, Apollo Editions, 1966, p. 166.

Edicto II

Cualquier esclavo al que se le sorprenda hablando en su lengua materna, será castigado severamente. Cuando sea necesario, se recomienda que se le extirpe la lengua. El miembro pecaminoso, una vez extirpado, deberá ser colgado en lo alto de un lugar céntrico, para que así todos puedan verlo y temblar.¹⁴

Marlene Nourbese Philip

El conjunto de categorías culturales a las que la palabra «etnicidad» pertenece no son ni estables ni exclusivas en la forma que las concepciones raciales de estas mismas categorías lo fueron. Este cambio de pensamiento sobre la etnicidad como un constructo cultural significa internarse en el terreno del lenguaje. La forma en la que la cultura y la identidad van ligadas estrechamente con el lenguaje son particularmente evidentes en las interacciones entre varios grupos étnicos en las Américas, en donde desde los más tempranos instantes de contacto, las lenguas han sido: introducidas, desarrolladas, prohibidas, restringidas, adaptadas, divididas, fundidas, extinguidas, suprimidas, ocultadas, nacionalizadas o en rebelión contra sí mismas.

Para adentrarnos en el violento debate social en torno a las categorías étnicas, se ha de usar el lenguaje, donde no se pueda recurrir a las concepciones raciales como no sea en rígida adherencia a límites ilusorios, la etnicidad sí permite un retrato más complejo de identidades sociales y culturales y admite la posibilidad de la hibridez mejor definida en el campo del lenguaje. Así pues, el cambio de categorías raciales y mestizaje a la etnicidad y al lenguaje nos abre una vía a la consideración de hibridez y lenguaje.

Variedad III. Etnicidad híbrida y lenguaje del pueblo

El movimiento de los pueblos más allá de sus propias fronteras geográficas—cuestión significativa en la política estadounidense de los 1990—es justamente un recordatorio postindustrial de la imposibilidad de mantener unas barreras étnicas estrictas.¹⁵ La permeabilidad de las categorías étnicas refleja el hecho de que la etnicidad no sólo es un concepto teórico, sino que es un intento por explicar la realidad social contemporánea. Por lo menos desde el nacimiento del multiculturalis-

¹⁴ Citado por Marlene Nourbese Philip en «Discourse on the Logic of Language», *She Tries Her Tongue—Her Silence Softly Breaks*. Charlottetown, PEI: Ragweed Press, 1989, pp. 56, 58.

¹⁵ En «Travelling Cultures», (Cultural Studies, eds. Lawrence Grossberg, Cary Nelson, y Paula A. Treichler. NY: Routledge, 1992), el antropólogo James Clifford denomina al movimiento originario de cultura contaminada en Norteamérica como el «efecto Squanto»—rememorando el fortuito encuentro de los peregrinos del siglo XVII que llegaban a Massachusetts y «un Patuxet justo de vuelta de Europa». El que los fundadores arquetípicos asentados en la América «salvaje» debieran contactar inmediatamente con Squanto, un nativo que hablaba inglés con fluidez, complica la idea de la diferencia cultural, o la pureza original, implicando un modelo de hibridez.

mo en los 1980, los académicos estadounidenses han tenido cada vez más en cuenta a la literatura para lograr una visión correcta de la construcción de la identidad étnica. A menudo este interés ha conllevado una inclusión simbólica de textos representativos de *otras* culturas –un tipo de turismo exótico literario– sin ningún esfuerzo por reconducir las complejidades de la etnicidad.¹⁶ Siguiendo los énfasis de los teóricos post-coloniales, podríamos llegar a desear distanciarnos de la tentación de fijar nuestra atención en lo «exótico del multiculturalismo o la *diversidad* de culturas» en favor de «la articulación de la *hibridez* de la cultura».¹⁷

Según Homi Bhabha, el más conspicuo de los escritores post-coloniales, «pensar y leer en términos de hibridez fuerzan al reconocimiento de la lucha sin descanso dentro y entre todos los grupos culturales».

«Si el efecto del poder colonial se considera producto de hibridación más que el ruidoso dominio de la autoridad colonial o la represión silenciosa de las tradiciones nativas, entonces por supuesto acontece un importante cambio de perspectiva».¹⁸

Las relaciones sociales son al menos en parte determinadas y desempeñadas por el lenguaje. Una poética híbrida puede provenir de la experiencia de estar al mismo tiempo dentro y fuera, es juzgar a un portavoz que no se exprese con facilidad por no poseer fluidez en su propia lengua nativa. Esta desposesión lingüística es especialmente significativa en aquellos ejemplos de diáspora donde las lenguas originales se han perdido o han sido suprimidas enérgicamente por medio del contacto colonial. Con frecuencia el debate sobre el lenguaje se considera clave indispensable en el proceso de asimilación, una supresión literal de las diferencias éticas. La aceptación del inglés standard ha jugado un papel significativo en este proceso en los Estados Unidos.¹⁹

16 En «Poetics of the Americas» (*Modernism/Modernity*, 3:3, pp. 1-23.), Charles Bernstein comenta: «El multiculturalismo literario americano, mientras busca promover los caracteres representativos, corre el riesgo de convertirse en un tipo de internacionalismo doméstico. Cuando buscamos lo representativo de un poeta, a menudo lo hacemos a costa de una mala interpretación de un poema. Al mismo tiempo, la cultura poética oficial permanece dominada por una poética de la individualidad y la subjetividad que ha intentado resistirse no sólo a cuestiones de identidad política sino también de postura estética, una doble evasión a menudo expresada, aparentemente con ironía, como “desafiliación”. El resultado es una homogeneización de valores y prácticas poéticas no soñadas por aquellos poetas que desean un reconocimiento de sus afiliaciones», p. 4.

17 Homi Bhabha, *The Location of Culture*. London: Routledge, 1994, p. 38.

18 Bhabha, p. 112.

19 Iniciativas políticas para constituir a la lengua inglesa como lengua oficial de los Estados Unidos, así como otros temas políticos similares en Quebec (Canada) son dos manifestaciones contemporáneas de la política lingüística. Una reciente y comentada autobiografía escrita por Richard Rodríguez, *The Hunger for Memory*, ejemplifica el caso de que un abandono casi completo de la lengua española es condición necesaria para conseguir el éxito de la asimilación de hispanos a la cultura estado-unidense. La política del momento del vasco y el catalán en España difiere de la antes mencionada en que éstas tienen una historia más profunda y problemática de resistencia a la asimilación lingüística.

Injerto IV. Lenguas degradadas.

*Yo que estoy envenenado con la sangre de los dos,
 ¿A dónde debo dirigirme, dividido en mis propias venas?
 Yo, que he maldecido
 al oficial embriagado del dominio inglés,
 ¿cómo escoger entre esta lengua africana y la inglesa
 a las que amo?
 Traicionar a ambas, o devolverles lo que me ofrecen?
 ¿Cómo puedo hacer frente a semejante sacrificio
 y permanecer indiferente?
 ¿Cómo puedo dar la espalda a África y seguir viviendo?²⁰*

Derek Walcott

«¿Piensa la gente realmente en dialecto?»

Derek Walcott (se le atribuye)

En el Caribe francófono, la lengua no oficial criolla es depositaria de tradiciones y conflictos culturales, una forma de resistencia a la persistente influencia colonial francesa. En muchas de las islas caribeñas, es el francés europeo el que determina el patrón lingüístico. La determinación del lenguaje lleva implícito el que no sea simplemente una cuestión qué lengua se habla, sino la importancia o centralidad de la misma para con las formas de pensar, sentir o concienciarse. Así pues, en una nueva versión de Lacan «el inconsciente está estructurado del mismo modo que el lenguaje», en el Caribe, es el lenguaje criollo el que determina la consciencia, lo cual Frantz Fanon argumenta detalladamente. La consciencia de la gente caribeña se refleja en la lengua vernácula (criolla). El estatus de la lengua se refleja o es reflejado por la consciencia de la gente, quiénes y qué son social y psicológicamente.

El poema de Derek Walcott recoge acertadamente el conflicto impuesto por la hibridez al nivel de la existencia social común y como experiencia de un escritor del Caribe. ¿Cómo decidirse por la lengua africana o por la inglesa a las que amo? El teórico y novelista Edward Glissant subraya las relaciones específicas entre lenguaje y colonialismo en la isla Martinica y las implicaciones en la producción literaria. En *Poética libre y forzada*,²¹ ensayo presentado en el Primer Simposium Internacional de Etnopoética en 1975, Glissant describe el estado actual de los criollo parlantes como el de una «poética forzada», la cual define como:

20 Derek Walcott, «A Far Cry from Africa», *The Penguin Book of Caribbean Verse in English*. London, Penguin, 1986, p. 243.

21 Glissant, Edward. «Free and Forced Poetics», *Alcheringa/Ethnopoetics: A First International Symposium* (vol 2:2), eds. Micheal Benamou y Jerome Rothenberg. Boston University, 1975, pp. 95-101.

«cualquier impulso colectivo hacia la expresión cuando reconozca en sí mismo la existencia de una carencia que lo haga imposible no como un impulso sino como una expresión ... Una poética forzada se da cuando un impulso por alcanzar la expresión afronta algo imposible de expresar. Tal confrontación puede suceder entre el contenido expresable y los modismos que son sugeridos o impuestos históricamente».²²

Así pues, según Glissant, el escritor caribeño no tiene otra elección sino la de intentar una expresión literaria mediante una lengua impuesta inadecuada para el contenido.²³ Mientras que el poema de Walcott imagina que es posible solucionar esta crisis por medio de una elección enérgica, Glissant mantiene que tanto la gente como los poetas piensan en dialecto y por lo tanto que escribir en su lengua materna o en un lenguaje literario aceptado supone una poética alienada o forzada con violencia.

Los criollo hablantes emplean (participan en) una poética forzada a causa de la situación social y de la historia de este lenguaje; es «el lenguaje del sistema de plantación»,²⁴ formado bajo las condiciones de la esclavitud por el esclavo y no por el propietario, y se caracteriza estructuralmente por la rapidez, «agitación, tamborileo, aceleración, vigor, repeticiones, disparates resonantes y supresión de sílabas». Su sintaxis peculiar deriva del choque de las gramáticas francesa y africana, «en las que el significado de la oración está algunas veces encubierto, por así decirlo, en un sin sentido acelerado de sonidos retumbantes».²⁵ Sin embargo, lo que crea la presión de esta dinámica forzada es el conflicto de fondo del criollo que «alberga el francés dentro de sí mismo».²⁶ Esta pugna entre el francés de Francia y el criollo, según Glissant, convierte a la lengua criolla en el «lenguaje de la neurosis».²⁷

Injerto V. La jerga del poder

Las palabras poseen usuarios, pero también éstos las poseen a ellas. Y son los usuarios los que establecen las realidades del universo... La cultura del poderoso es muy contagiosa para los sofisticados y los fuertemente adictos al poder. Para lograr algún tipo de «éxito» uno debe dominar esa cultura. Conocer las palabras de los usuarios, los rituales semánticos del poder. Es la única manera de poder estar en

22 Glissant, p. 95.

23 Debería hacerse constar que las cuestiones de la lengua caribeña incluyen relaciones con el inglés, el francés y el español, así como con numerosas lenguas africanas y, se ha discutido, el fantasma de las lenguas indígenas. Glissant y otros críticos empiezan con la situación cultural de unas islas específicas pero proceden indefectiblemente con una ampliación pan-caribeña de su argumento.

24 Glissant, p. 98.

25 Glissant, p. 97.

26 Glissant, p. 97.

27 Glissant, p. 98.

ese sitio que deseas desesperadamente y en el que ahora no te encuentras... Que te digan «debes hablar con propiedad» significa que tengas fluidez en el uso de la jerga del poder, es también una parte de no «hablar correctamente». Es decir, la cultura que desesperadamente comprende que no «habla correctamente», o carece de fluidez al usar los términos de fuerza social, también comprende de alguna forma que su deseo de ganar tal fluidez se realiza arriesgando muchísimo.²⁸

Amiri Baraka

La interpretación sociológica de Glissant de las presiones ejercidas sobre una poética criolla forzada limita la posibilidad de expresión literaria dentro de dicho lenguaje y la conclusión de que sólo el cambio político hará posible la llegada de una poética «natural, espontánea y viva», quizás descuida los tipos de creatividad, aunque constreñidos, posibles en tal situación. En muchos sentidos refleja una orientación como la del adelantado pensamiento crítico post-colonial de Frantz Fanon quien expone que:

«Hablar significa estar en situación de usar una cierta sintaxis, comprender la morfología de este o ese lenguaje, pero ante todo asumir una cultura, respaldar el peso de una civilización ... Todo pueblo colonizado, en otras palabras, cualquier pueblo en cuyo ánimo se haya creado un complejo de inferioridad por la muerte y sepelio de su cultura local originaria, se encuentra a sí mismo cara a cara con la lengua de la nación civilizadora, es decir, con la cultura de la madre patria. Al pueblo colonizado se le eleva sobre su estatus de pueblo salvaje en proporción a la adopción de los patrones culturales de la madre patria».²⁹

Posteriormente críticos como Edward Kamau Brathwaite han desarrollado juicios más sutiles en cuanto a las posibilidades del lenguaje en una situación política abrumadora. Sin embargo, Brathwaite y Glissant estarían casi de acuerdo con la decisiva formulación de Fanon acerca de la apuesta política y psicológica que entraña la expresividad y el lenguaje: «Un hombre que posee un lenguaje, posee consecuentemente el mundo expresado e implícito en dicho lenguaje».³⁰

La contribución de Brathwaite a la discusión es su reformulación de la comprensión de lenguas como el criollo o el dialecto inglés caribeño optando por agrupar a todas las lenguas forzadas en una clase y denominarla «lengua del pueblo» antes que dialecto.³¹ De esta manera, las connotaciones de dialecto

28 Amiri Baraka, «Expressive Language», *Home: Social Essays by Leroi Jones (Amiri Baraka)*, New York, Apollo Editions, 1966, pp. 168-171.

29 Fanon, Frantz. *Black Skin White Masks*. NY: Grove Press, 1967, pp. 17-18.

30 *Black Skin White Masks*. p. 18.

31 Una razón primordial por la que evitar la palabra «dialecto» es su connotación *perforativa*. En el crucial ensayo *Roots*, «History of the Voice», Brathwaite admite el ensayo de Glissant, «Free and Forced Poetics» como el primer reconocimiento de lo que más tarde designaría «lenguaje del pueblo».

como un francés o un inglés chapurreado o un mal uso del habla standard son dejadas de lado por «la lengua del pueblo», que viene a designar el uso literario y extraliterario del dialecto como «el centro de formaciones colectivas que están luchando por obtener autoestima y legitimación cultural»,³² una reorientación en el ánimo de la hibridez de Bhabha, quien enfatiza el potencial liberatorio y creativo sobre los aspectos neuróticos o forzados de la situación del lenguaje.

Injerto VI. Quebrantando el pentámetro

*He nadado hacia esta orilla desde que era un niño
y todavía no he avistado el puerto
el barco no puede hallar la luz de situación
me quemo a través de las paredes del silencio
con mi temor*³³

Kamau Brathwaite

*de qué otra forma si no un hombre debe usar
el lenguaje de los hombres para transmitir
este mensaje:
Callad lenguas de Babilonia: traed a la memoria y
acordaos del discurso de los negros*³⁴

Bongo Jerry

El lenguaje del pueblo designa el «lenguaje de los esclavos y los trabajadores, los sirvientes que trajeron los conquistadores»,³⁵ y es el resultado de la sumersión (no de la eliminación) de las lenguas nativo-africanas. En el transcurso de adaptación «al nuevo ambiente y a los imperativos culturales de las lenguas europeas», este «lenguaje clandestino se transformaba continuamente en nuevas formas». ³⁶ Más significativamente, los poetas de la lengua del pueblo reconocen que la gente vive y piensa en dialecto, y que una literatura adecuada a tal condición será formalmente influida por éste. La poesía del lenguaje del pueblo se caracteriza por su habilidad para «romper el pentámetro»³⁷ de la estrofa inglesa, –pentámetro sirve como metonimia para la imposición de los patrones importados desde Europa–, acercando las for-

32 Charles Bernstein, «Poetics of the Americas», p. 7.

33 E. K. Brathwaite, «Starvation and Blues». *The Penguin Book of Carribean Verse in English*. London, Penguin, 1986, p. 257.

34 Bongo Jerry, «Mutubaraka», *The Penguin Book of Carribean Verse in English*, p. 70.

35 Brathwaite, p. 260.

36 Brathwaite, p. 262.

37 Brathwaite, p. 271.

mas musicales y la tradición oral, regresando a un lenguaje resistente, espontáneo y rítmico, «como un aullido, o un grito, o una ametralladora, o el viento, o una ola».³⁸

Variedad IV. La poética híbrida de Marlene Nourbese Philip

Lo que la «lengua del pueblo» implica crucialmente es que las fuerzas culturales y políticas que producen la etnicidad híbrida, ambas determinan el lenguaje y son reflejadas por éste –tanto en contextos literarios como en no literarios. Una poesía que se acoplara a la compleja noción de etnicidad bosquejada anteriormente, necesariamente lucharía con esta condición, produciendo lo que denominaríamos una poética híbrida. Hemos de constatar el hecho de que estas intrusiones en la etnicidad no están registradas con igual énfasis o consistencia en toda la literatura inglesa contemporánea multicultural.

«Aunque el concepto de multiculturalismo se generó a partir de una matriz étnica a fuer de una necesidad de enmendar el mito de una monocultura americana derivada de la tradición occidental en la que su verdadera diversidad ha sido blanqueada, hay mucho más de multiculturalismo que de etnicidad solamente».³⁹

Ciertamente, poniendo en práctica una concepción híbrida de la etnicidad a través de la escritura, una poética híbrida significaría inscribir la hibridez en la forma o prosodia del poema.

El reconocimiento por parte de la crítica de la poética tradicional híbrida y el desarrollo de una poética híbrida contemporánea comienzan justo ahora, haciendo imposible el catalogarlas.⁴⁰ La poética híbrida significa la transformación de la visión y forma de la poesía y podría implicar: la adopción de una voz polifónica más que una voz única, representativa del poeta; la mezcla de formas de géneros dispares o tradiciones culturales incluyendo formas de géneros extraliterarios; la composición en múltiples lenguas; la adopción de formas orales a la literatura; la inclusión de la música, las imágenes u otras formas culturales vernáculas.

38 Brathwaite, p. 266.

39 J.J. Phillips, «Introduction», *The Before Columbus Foundation Poetry Anthology: Selections from the American Book Awards 1980-1990*, eds. J.J. Phillips, Ishmael Reed, Gundars Strads y Shawn Wong. NY: Norton, 1992, pp. xv-xvi.

40 Una lista de textos relevantes sobre la poética híbrida incluye: el quiché *Popol Vuh* (*Council Book*); *Los Cantos* de Ezra Pound; la poesía de Aimé Césaire y otros asociados con la «negritud»; *Twelve Moods for Jazz* de Langston Hughes; *The Book of Questions* de Edmond Jâbes; *God's Trombones*, James Weldon Johnson; *The Waste Land*, T.S. Eliot; *Harlem Gallery*, Melvin Tolson; *Trilce*, Cesar Vallejo; poéticas vernáculas emergentes como las de los poetas caribeños: Michael Smith, Linton Kwesi Johnson, E.K. Brathwaite; los libros proféticos de William Blake; «Ghost Dance Songs» y otros híbridos nativo-americanos adaptados de la tradición oral y las condiciones post-coloniales.

Injerto VII. Una mezcla viva

*cómo / escribe uno / poesía / desde la perspectiva /
del dominio de una lengua / madre – una lengua
extranjera / una congoja // uno no lo hace. Uno modela
una lengua / dividida –dos veces dos veces dos / en /
poli / multi / y semi / vocalidades⁴¹*

Marlene Nourbese Philip

En cierta manera soy muy afortunada. Si me preguntas sobre mi etnicidad...es complicada puesto que nací en un lugar donde el Quechua, es decir, el pueblo Inca, combatió o conquistó al pueblo Mapucha. Así que, incluso por parte india no sé de dónde procedo. Y del lado europeo, soy también una mezcla de dos pueblos diferentes –los vascos del norte de España y los andaluces, que están mezclados con árabes y africanos, del sur de España. Como podrás apreciar, no poseo ninguna afiliación en términos de raza o (etnicidad)...soy una mezcla, una mezcla viva, por ello cuando canto, canto tanto desde mi propia invención como desde la búsqueda de una canción.⁴²

Cecilia Vicuña

Si acaso menos conocidos que los multiculturalistas, actualmente varios poetas contemporáneos exploran activamente la poética híbrida e intentan desmenuzar la cualidad mezclada o híbrida de las identidades culturales. Quizás entre los más significativos estén Marlene Nourbese Philip –escritora y abogada nacida en Tobago y actualmente residente en Canadá– y Cecilia Vicuña –escritora y artista chilena, exiliada en Londres y residente en Nueva York en la actualidad.

Para Marlene Nourbese Philip, «el lenguaje refleja y purifica» la cultura de un pueblo. De igual forma que se les despoja a los colonizados de su lengua, el proceso de colonización también les priva de una cultura silenciando la voz que la moldea. Siguiendo a Frantz Fanon en su obra *Black Skins White Masks*, Philip apunta que la prohibición colonial contra los esclavos africanos de que hablasen su lengua nativa hizo del lenguaje un emplazamiento literal y no solo figurativo para la lucha por la supervivencia. «A los africanos del Nuevo Mundo se les obligaba a adentrarse en otra mentalidad, la de sus dueños, mientras que al mismo tiempo se les excluía de la propia».⁴³

41 Marlene Nourbese Philip, «Ignoring Poetry» *Chain: Documentary* (Spring 1995), pp. 184-87.

42 Vicuña, Cecilia. *LINEbreak: Interviews and Performance From the Literary Edge*. Audio Cassette de una entrevista radiada con Charles Berstein.

43 «Introduction», *She Tries Her Tongue—Her Silence Softly Breaks*, pp. 16, 17, 23.

Injerto VIII. Lecciones de lenguaje

O homem alto, louro de olhos azuis esta a disparar
El blanco, rubio, alto de ojos azules está disparando
De lange, blanke, blonde man, met der baluwe ogen, is aan het schieten
Le grand homme blanc et blond aux yeux bleus tire sur
Der grosser weisse mann, blonde mit bleuen augen hat geschossen
The tall, blond, blue-eyed, white-skinned man is shooting

an elephant
 a native
 a wild animal
 a Black
 a woman
 a child

somewhere⁴⁴

La colección de poemas de Philip –*She Tries Her Tongue: Her Silence Softly Breaks*– explora la condición alienante de la lengua nativa, de la «lengua materna» y el efecto de estar inmerso en otro mundo. Incluso aun cuando los africanos colonizados llegaron a hablar inglés o francés, el lenguaje permaneció no disponible para fines expresivos cruciales de acuerdo con Philip.

«Es imposible para un lenguaje que niegue inherentemente la esencia humana de un grupo o pueblo, estar capacitado realmente para dar voz a las imágenes de la experiencia de ese grupo sin que tengan lugar o se produzcan cambios fundamentales y tremendos dentro del mismo lenguaje».⁴⁵

En otras palabras, el lenguaje adquirido o «lengua paterna» retiene el marchio del lenguaje impuesto, la mismísima herramienta de dominación y por lo tanto no puede ser aceptado sin que se inicie un proceso de profunda autoalienación.

Injerto IX. La lengua materna

*Cuál es mi lengua
 materna*

44 «Universal Grammar», *She Tries Her Tongue*. p. 67.

45 *She Tries Her Tongue*, p. 16.

mi lengua mami
mi lengua mamá
mi lengua momsy
mi lengua moder
mi lengua ma
 ...
Así pues debo ser lengua
muda
lengua-muda
lengua doblada
maldita dumn
lengua⁴⁶

Una forma de resolver la paradoja de la necesidad de expresión con medios imposibles, según Philip, es dar voz a la «imagen dividida del silencio sonoro». ⁴⁷ Esta división se refleja en los sonidos quebrantados o fracturados del habla criolla, una destilación cultural. La subversión caribeña de las lenguas paternas (inglés, español y francés) la considera Philip como un intento de imprimir las «técnicas» que «están enraizadas en las lenguas africanas». De la forma que describe el proceso de criollización, sin duda sugiere un tipo de proceso poético:

«Los sustantivos se convierten en desconocidos para los verbos y viceversa: la acentuación tonal reemplazó a varias palabras al mismo tiempo: los ritmos dominaban ... su impacto colectivo sobre la lengua inglesa resultaría en reaparición como inglés irreconocible. Inglés mal hablado, inglés quebrantado. Patois. Dialecto». ⁴⁸

A pesar de la proyección negativa sobre la terminología, Philip la percibe como un reconocimiento del efecto que los africanos han imprimido sobre el inglés, un reflejo metafórico de la destrucción cultural experimentada por los colonizados.

La propia poesía de Philip explora lo que ella denomina el «*continuum* de la expresión» entre el inglés standard y el caribeño degradado. La aparente adopción completa del inglés standard, como si fuera simplemente «una bendición», por parte de poetas caribeños como Derek Walcott, le sugiere a Philip un sentimiento de autodecepción. Para Philip el dilema del lenguaje no se resuelve tan fácilmente, puesto que el inglés es una lengua marcada por su historia. Esta lengua no puede ser redimida aupándola a un estrado literario superior, como

46 «Discourse on the Logic of Language», *She Tries Her Tongue*, p. 56.

47 *She Tries Her Tongue*, p. 16.

48 *She Tries Her Tongue*, p. 17.

terna, al micro-nivel en el que la vida social se desparrama cuando se intenta trasladarla a un espacio social más extenso donde la desvalúa.

Para Nourbese Philip, la situación de una lengua híbrida está muy relacionada con el mestizaje literal y la maternidad, el dar a luz, la fisicalidad, así como la violencia de heredar la lengua que es el producto del mestizaje, del desplazamiento, de la violación.

Injerto XI. Renacimiento

*La voz de su sonido, o tal vez no veía su canción,
oía su imagen llamarme
por mi nombre, –mi nombre–, otro sonido, una canción,
mi nombre que sabíamos llamaba,
el sonido de la canción cantada hace mucho tiempo,
mientras yo rompía de su concha–,
la cresta de las olas,
la canción del nacimiento.*⁵²

Cecilia Vicuña

Variedad V. La poética híbrida de Cecilia Vicuña

Cecilia Vicuña escribe que «La primera nueva crónica y buen gobierno» de Felipe Guaman Poma de Ayala es el texto fundador de la poética mestiza.⁵³ Ciertamente, responde a una condición cultural híbrida –a través de una forma híbrida, utilizando el español, el quechua (un lenguaje no escrito previo a la llegada del español), y cuatrocientos dibujos usando el simbolismo espacial de los Andes.⁵⁴ La crítica Mary Louise Pratt percibe en la escritura de Guaman Poma un texto autoetnográfico, que no pertenece a una cultura determinada pero es más bien la expresión de un espacio cultural híbrido que denomina la «zona de contacto».

«Al usar la palabra contacto, aspiro a situar en un primer plano las dimensiones interactivas e improvisadas de los encuentros coloniales tan fácilmente ignorados o suprimidos por los difusos relatos de la conquista y la dominación. Una perspectiva de contacto enfatiza cómo los temas se constituyen por y a través de sus relaciones entre sí. Trata de las relaciones entre colonizadores y colonizados, o viajeros y viajados, no en términos de separación o separación racial (*apartheid*), sino

⁵² «Sightings», *She Tries Her Tongue*, p. 35.

⁵³ Carta al autor.

⁵⁴ Pratt, Mary Louise. «Arts of the Contact Zone», *Ways of Reading: An Anthology for Writers*, eds. David Bartholomae y Anthony Petrosky. Boston: Bedford Books, 1993, pp. 442-456.

en términos de copresencia, interacción, entrelazando comprensiones y prácticas». ⁵⁵

Cecilia Vicuña, al igual que Guama Poma, hibridiza las tradiciones culturales que llaman su atención, forjando un poética distintiva que se inspira por igual en la canción quechua y en la poesía europea de *avant-garde*. Muestra evidente la encontramos en sus *performances*, en las que Vicuña incorpora el canto, la gesticulación, la escultura, la lectura y el discurso improvisado del inglés, el español y el quechua en una forma híbrida tanto de los sistemas de significados como de convenciones formales de las culturas europea, latino-americana y quechua. ⁵⁶

Primero vi una palabra en el aire
sólida y suspendida
mostrándome
su cuerpo de semilla

I saw a word in the air
solid and suspended
showing me
her seed body

Se habría y deshacía
y de sus partes brotaban
asociaciones dormidas
Enamorados
en amor, morado
enajenados

She opened up and fell apart
and from her parts sprouted
sleeping thoughts
of love, livid
in love, living
out of love
came madder violet. ⁵⁷

Como ejemplo de poética híbrida, Vicuña sigue la práctica de la adivinación andina, una forma de profecía, en la que las palabras llegan a través de líneas trazadas sobre el polvo. Estos signos no alfabéticos son primeramente producidos y a continuación se desenmaraña su significado, igual que la palabra poética a la que Vicuña denomina al mismo tiempo «una pregunta y una respuesta». ⁵⁸ Por tanto, una pregunta dirigida a la tierra como «¿Quién escribe sobre quién?» extraída del poema «Purmamarca» de Vicuña nos conduce a las múltiples preguntas implícitas y explícitas que se tejen a través de su poesía: ¿Dónde está el poema? ¿Quién escribe o recita el poema? ¿Cuál es la relación entre la escritura alfabética y las otras, entre mito y poesía, entre quechua y español?

Al igual que en la adivinación, Vicuña escribe que en poesía «acercarse a las palabras ... es una forma de hacer preguntas». ⁵⁹ Su adivinación poética híbrida toma la forma de improvisaciones etimológicas juguetonas, una forma de *poesis* a través de la cual el lenguaje se convierte en generador de significado. Sin ex-

⁵⁵ «Arts of the Contact Zone», p. 441.

⁵⁶ Véase «Thread of the Voice: Myth for us is Language» Rif/t. Buffalo, NY. 4/1 1995.

⁵⁷ Sin título, *Unravelling Words and the Weaving of Water*, pp. 28-9.

⁵⁸ *Unravelling Words and the Weaving of Water*, p. 34.

⁵⁹ *Unravelling words*, p. 34.

cepción, sus poemas reflejan una preocupación íntima por las lenguas, y la creencia que en poesía, las palabras no son simplemente instrumentos bajo el control del escritor o el hablante. Mientras que los calendarios y la adivinación pueden hallarse orientados hacia el pasado o el futuro, «la palabra es la adivinación de lo que nosotros somos ahora y el porqué».⁶⁰

Injerto XII. Situando los instrumentos

*... el nombre Pahapacariq, estrella de la mañana,
significa al mismo tiempo: amanecer de la tierra, tiempo estrella,
estrella de la mañana,
dawn of the earth, time-star, morning star
un sustantivo
que
cambia de
un sitio a otro*⁶¹

En una *performance* poética improvisada, Vicuña bosquejó una etimología aproximada del «sonido», y relacionó la palabra con la creación del mundo material. Lo que podía parecer inmaterial –sonido vocálico– es descrito con una metáfora física «el hilo de la voz». La dicotomización occidental convencional del lenguaje en oral y escrito se representa aquí unificada por el sonido, como «sonido respirado» y «sonido escrito». Esta metáfora –voz como hilo– inicialmente extraña si bien es contraria a las concepciones occidentales de oralidad y literacidad está profundamente enraizada en la cultura andina.

En un poema concreto, Vicuña escribe: «la realidad es una línea». El poema consiste en esta línea de poesía escrita, aparentemente de una sola pincelada, a ambas partes de una tarjeta que se dobla y se ata con un hilo negro. La iconicidad del hilo significante evoca de por sí el lenguaje quechua, que mientras ganaba un alfabeto del español, tenía su propio sistema de escritura «blanda» previo a la conquista. Colocando juntos el hilo y la escritura a modo de hilo de su fino manuscrito negro como un solo poema, Vicuña nos recuerda que las letras son tan físicas como una cuerda. Es la promulgación de la línea improvisada anteriormente –que sugiere la generalidad material de la escritura y de la voz: como escribe en otra parte: «La palabra es silencio y sonido articulados, luz y sombra organizados».⁶²

La realidad de la línea es también importante con referencia al *ceque*, «una línea de visión para observar los eventos astronómicos en relación con el hori-

60 *Unravelling words*, p. 34

61 PALABRARmas, sin numerar

62 *Unravelling Words*, p. 40.

zonte en la ciudad antigua de Cusco en los Andes». ⁶³ El sistema *ceque* consiste en 328 *huacas*, uno por cada día del año y agrupados en 41 radios de 8 *huacas* cada uno. Las complicadas matemáticas de este sistema de línea de visión se escribió usando el *quipu* (nudo en quechua), un grupo de hebras de distintos colores anudadas todas juntas de forma intrincada.

Injerto XIII. Versos poéticos

Un sistema que cohería para ellos y que hoy es un gesto «sin sentido» El hilo pobre, incoherente, perdido, flota en el vacío.	A system that had coherence for them and that today is a gesture «without meaning». The poor, incoherent, lost thread floats in the void.
...	...
El <i>ceque</i> es una línea o una forma de relación? Los mensajes circulan por el hilo como el agua en el canal. ¿Has visto como viaja el agua por un hilo de lana? Pura hilación Pura circulación	The <i>ceque</i> is a line or a form of relation? Messages circulate along the thread like the water in the channel. Have you seen how water travels along a thread of wool? Pure threadness Pure circulation. ⁶⁴

Vicuña sitúa su poesía en los intersticios del mito y el lenguaje, de la voz y la escritura –«sonido exhalado y sonido escrito». Este posicionamiento le permite convertir al que siempre ha sido considerado como el más escrito de todos los sistemas, los jeroglíficos mayas, en formas de habla:

«En las cartas mayas Olson habla de sus “legados”, (lo que los mayas dejaron), pero en español “sus dejos” sería su forma de hablar ... Y es el doble aspecto de este legado el que me interesa a mí».

Jugando con estos términos –la escritura que resta y el habla que abandona, vuela– Vicuña cariñosamente injerta palabras, usándolas para sanar los linajes rotos. Al igual que en la obra de Nourbese Philip, hay una conciencia constante de la manera en la que las lenguas registran los traumas de la historia. Tanto si toman la forma de silencios, gramáticas desbaratadas, o las influencias asimiladas de la literacidad europea, la poética híbrida de Vicuña y Nourbese Philip toma como tarea poética el tejer de nuevo la urdimbre y trama del lenguaje.

⁶³ *Ceque Fragments/Fragments de un Ceque: The Center for Contemporary Arts Presents Cecilia Vicuña: Mixed Media Installation*, Junio 24-Julio 29, 1994.

⁶⁴ *Ibidem*.

Injerto XIV. Trasegando las palabras.

CON O CER	to know
SER CON	to be with
CO N RAZON	heat with reason
VER DAD	truth:
DAR VER	to give sight
VERDADERA	truthful
ES DADORA DE VER	giver of sight
COMUN UNICA ACCIÓN	communication
	common action ⁶⁵

La última página de la gran colección bilingüe de poemas seleccionados solo tiene el prosaico verso: «Si abres la palabra Basurame (convierteme en basura), se convierte en una orden: ama al sur».⁶⁶ ¿Cuántas posibles lecturas contiene tal palabra, verso, página o libro? Los restos literarios y culturales de la colonización son demasiado obvios: desforestación, industrialización, genocidio cultural, extinción de las lenguas. Quizás incluso las palabras de los medios de comunicación de la cultura global de la CNN, la publicidad, y el discurso político quizás nunca hayan sido tan devaluadas. A finales de 1996, el desafortunadamente denominado Acuerdo de Comercio Libre Norteamericano (NAFTA) parece estar en buen camino de convertir la frontera sur de los Estados Unidos en un estercolero de trabajos muy poco remunerados y escoria industrial. *Basurame* sin duda!

Estas son las condiciones donde una poética adecuada a la hibridez del presente debe casar. En Santiago, Vicuña nos informa que ha visto los colibrís ocupados en su danza de apareamiento, «los machos volando en zig zag con destellos rojos para atraer a la mejor hembra»,⁶⁷ revoloteando sobre un montón de deshechos de un basurero. Fundidos en un mismo paisaje los dos extremos, la belleza natural y los despojos degradados por el hombre —¿una imagen para la poética híbrida?

Injerto XV.

Bá	A little
surame	litter
Sura	Lit in me

65 Cinco extractos de *Unravelling Words*, pp. 40, 42, 46, 52.

66 *Unravelling Words*, p. 154.

67 *Unravelling Words*, p. 151.

en mí	
Ven a	Alit on me
surear	alive in me
Séme	
Sur	A litter love
Sur ame	Alit ⁶⁸
ya!	

BIBLIOGRAFÍA

- Baraka, Amiri. «Expressive Language», *Home: Social Essays by Leroi Jones (Amiri Baraka)*. New York, Apollo Editions, 1996.
- Bernstein, Charles. «Poetics of the America's», *Modernism/Modernity*, 3:3,
- Bhabha, Homi K. *The Location of Culture*. London: Routledge, 1994.
- Brathwaite, Edward Kamu. *Roots*. Ann Arbor, MI: U Michigan, 1993.
- Burnett, Paula. *The Penguin Book of Caribbean Verse in English*. London: Penguin, 1986.
- Cliford, James. «Traveling Cultures», *Cultural Studies*, eds. Lawrence Grossberg, Cary Nelson, and Paula A. Treichler. NY: Routledge, 1992. pp. 96-116.
- Douglas, Frederick. *Narrative of the Life of Frederick Douglas*. In *Classic Slave Narratives*. Ed. Henry Louis Gates, Jr. NY: Penguin, 1987.
- Fanon, Frantz. *Black Skin White Masks*. NY: Grove Press, 1967.
- Glissant, Edward. «Free and Forced Poetics», *Alcheringa/Ethnopoetics: A First Symposium (Vol 2:2)* Eds. Michel Benamou and Jerome Rothenberg. Boston University, 1976. pp. 95-101.
- Lieberman, Leonard and Fatimah Linda C. Jackson. «Race and Three Models of Human Origin», *American Anthropologist*, Volume 97:2, June 1995; pp. 231-42.
- Pratt, Mary Louise. «Arts of the CONTACT Zone», *Ways of Reading: An Anthology for Writers*. Eds. David Bartholomae and Anthony Petrosky. Boston: Bedford Books, 1993. pp 442-456.
- Philip, Marlene Nourbese. *She Tries Her Tongue-Her Silence Softly Breaks*. Charlottetown, PEI: Ragweed Press, 1989.
- Rothenberg, Paula. ed. *Racism and Sexism: An Integrated Study*. NY: St. Martin's Press, 1988.
- Sollors, Werner, ed. *The Invention of Ethnicity*. NY: Oxford U Press, 1989.
- Vicuña, Cecilia. LINEbreak: Interviews and Performance From the Literary Edge.
- *Ceque Fragments/Fragmentos de un Ceque: The Center for Contemporary*

Arts Presents Cecilia Vicuña: Mixed Media Installation, June 24-July 29, 1994.

- PALABRAR mas . A morning star folio 5/2 April 1994.
- «Purmamarca» in *Chain*, Spring 1995. pp231-235.
- «Thread of the Voice: Myth for us is Language» Rif/t (conversación transcrita por Kenneth Sherwood), 4/1 1995.
- *Unravelling Words and the Weaving of Water*. Eliot Weinberg and Suzanne
- Jill Levine, trans. Saint Paul, MN: Greywolf, 1992.